

Se ha separado el trabajo por "fichas comunes a varias áreas", "precerámico", "códices" y las zonas en que ha dividido el tema delimitadas según el criterio geográfico. En algunas como en el Valle de México y zonas mayas se han subdividido los temas debido a la enorme cantidad de trabajos que hay sobre ellos. También se ha incluido El Salvador y Honduras.

En el capítulo de "Precerámico-Historia de Plantas-Agricultura-Animales—Geología—Arqueología" se ha incluido la ficha 2032 — Canals Frau: *Prehistoria de América*, que a nuestro criterio, se podría haber incluido, por los temas que trata, en la Sección General.

Aparecen también capítulos referentes a obras relacionadas con otras superáreas y otras obras literarias. Se ha anotado sobre "Metodología" y "Otras Noticias".

Ha hecho una bibliografía y una lista de las series periódicas, indicando cuáles han sido revisadas.

De capital importancia es el índice de autores, en el cual en orden alfabético se han mencionado todos los escritores con la indicación de los trabajos que han publicado y las reseñas que han efectuado de libros.

En la sección Biografías y noticias se ha seguido el criterio de colocar todas las publicaciones que ha encontrado respecto a determinados investigadores.

El presente trabajo representa un gran esfuerzo del autor en pro del conocimiento de los materiales para el estudio de las culturas americanas. Ningún estudioso podrá prescindir de este magnífico y bien impreso trabajo.

LUBE SARA ROITMAN

HOMENAJE A FERNANDO MÁRQUEZ-MIRANDA, *Arqueólogo e Historiador de América*. Publicaciones del Seminario de Estudios Americanistas y el Seminario de Antropología Americana, Universidades de Madrid y Sevilla. Madrid, 1954.

Este amplio volumen de homenaje comienza naturalmente con una completa semblanza de Fernando Márquez-Miranda, realizada por Manuel Ballesteros-Gai-brois. Entre otras cosas dice: "Hay muchos profesores que no saben ser maestros, pero entre ellos no figuró Márquez-Miranda" (p. 12). A sus dotes de científico eminente, Márquez-Miranda unió la generosidad del maestro nato, y su amor por la ciencia argentina, tan poblada de nombres extranjeros, le llevó a ambicionar un puesto respetado en el ámbito académico.

La biografía del homenajeado corre por cuenta del Dr. Juan Comas, quien relata con precisión su actuación científica, que no se interrumpió ni aún en momentos en que los avatares de la política le fueron adversos. Luego Comas hace una detallada y completa enumeración de los títulos y cátedras, y de la gran cantidad de publicaciones así como de trabajos inéditos de Márquez-Miranda, los que revelan la extraordinaria fecundidad de su labor.

Pero en realidad el homenaje consiste en que se ha reunido en el presente volumen una amplia serie de trabajos científicos antropológicos, y creemos que

esto es lo que verdaderamente hubiera deseado Márquez-Miranda. Casi todos los trabajos son de americanos y todos se refieren a este continente: es el homenaje a un americanista. Los nombres agrupados son: Miguel Acosta Saignes, Pedro Armillas, M. Ballesteros-Gaibrois, Marcelo Bórmida, L. Cabrero Fernández, Alfonso Caso, Raúl Cortázar, Isabel Eguilaz, José J. Figueira, D. N. Rodríguez de Figueira, Niéde Guidón, D. E. Ibarra Grasso, A. Jiménez Núñez, Ciro R. Lafón, R. Levillier, E. Palavecino, Luciana Pallestrini, Luis Pardo, Antonio Santiana, Juan Schobinger, Antonio Tovar y Gordon Willey.

Como todos los trabajos son de relevante interés y sería imposible referirnos aquí a todos por falta de espacio, hemos elegido uno de cada especialidad antropológica.

De Arqueología tenemos el trabajo de José J. Figueira y D. N. Rodríguez de Figueira, llamado "*Utensilios y Armas de Hueso de los Aborígenes del Uruguay*". Consta de cinco capítulos cortos, con amplias ilustraciones. Los autores se refieren a las puntas de arpón, a los ganchos de estófica (tiradera o propulsor), a bastones perforados, a ciertos amuletos y, por último, a punzones, agujas o leznas, espátulas, raspadores y puntas de flecha. Este artículo amplía excepcionalmente los conocimientos de ciertas zonas uruguayas.

De Etnología citamos el trabajo del Prof. Enrique Palavecino *Notas sobre la Mitología Chaqueña*; los mitos que nos refiere son parte de una colección chaqueña que está reuniendo desde 1935. Habla aquí del mito del Diluvio, que es diferente según las diversas tribus chaqueñas. Otro es el del Incendio del Mundo, que tal vez sea el más típico de la mitología del Chaco. También trae otros mitos como el de las Tinieblas, y el del Derrumbe del Cielo, que no tienen nada que envidiar a otras mitologías en cuanto a encanto.

Para Antropología Física podemos hablar del artículo de Antonio Santiana, *Craneología de los indios de Imbabura (Ecuador)*. El autor ha estudiado una serie de cráneos de las localidades de Otavalo y Cotachachi, de Ecuador, y luego de hacer consideraciones generales sobre los antecedentes etno-biológicos y culturales de la población a que pertenecen, describe sus principales rasgos físicos para, por fin, hacer con ellos una ubicación en el ámbito racial andino sudamericano. Nos da amplias clasificaciones y proporciona fotografías explicatorias. Acompaña también una bibliografía para aquél que quiera más datos.

Un trabajo llamativo de este volumen es el *Informe Preliminar sobre el descubrimiento de una momia incaica en el Cerro del Toro (6.300 m. prov. de San Juan, Rep. Argentina)*, por Juan Schobinger. Dado el carácter de "preliminar", el autor relata estrictamente los aspectos del descubrimiento —en los cuales él participó como asesor científico de la expedición andinística, llegando también a la cumbre—, y los elementos asociados a la "momia". El cuerpo descubierto aún está en estudio, por lo que los resultados no pueden calificarse de definitivos, pero es evidente que no cambiarán en mucho las conclusiones aquí expuestas. Schobinger ilustra su informe con un mapa o croquis de la situación del enterratorio y con fotografías reveladoras de las penurias de la expedición. Este descubrimiento concitó una atención desusada en los especialistas y sobre todo en el público, y el autor, por discreción, no puede referirse a algunos inconvenientes que se le opusieron. Sólo diremos que gracias a su perseverancia y a la pericia del andinista Erico Groch, —descubridor del enterratorio en enero de 1964—,

pudo realizarse con éxito el relevamiento del sitio y el descenso del hallazgo, que si bien no revoluciona la arqueología de la zona, confirmará muchas teorías. Hay que esperar de todos modos los estudios somatológicos y arqueológicos más profundos.

La importancia de este trabajo preliminar consiste en la descripción del cuerpo congelado, que probablemente fue de un chasqui (mensajero inca), de la ropa que llevaba, y de un animalito que se encontró con él, cuya presencia es significativa por varios motivos. Hay además comparaciones con otros cadáveres momificados y santuarios de altura encontrados en cerros cordilleranos, para lo que el autor adjunta al final una amplia bibliografía.

De Lingüística tenemos el artículo de Antonio Tovar *Relación entre las Lenguas del Grupo Mataco*. El autor realiza un examen de las semejanzas entre tres lenguas chaqueñas: mataco, chorote y chunuí, sobre cuya relación de parentesco hay general acuerdo. Para las dos primeras ha usado datos de su colección personal, y para la tercera se ha basado en un trabajo de R. P. Binda. Analiza también el enimaga o macá. A pesar de las objeciones de otros investigadores, ha usado el método léxico-estadístico, que cree el más acertado.

No todos los trabajos de este volumen están en español; el de Gordon Willey es un ejemplo: *An Hypothesis of the Process of Mesoamerican Agricultural Development*. Se trata aquí de establecer una teoría acerca del porqué ciertas plantas se asentaron en determinadas zonas de Mesoamérica. Para ello intenta el autor resumir los hechos referentes a la expansión de la agricultura en esta zona. Se basa sobre todo en los hallazgos recientes de R. S. MacNeish en Tamaulipas y Puebla, México, y en los de P. C. Mangelsdorf, que son realmente revolucionarios. Luego de referirse a los distintos yacimientos excavados, Willey proporciona una tabla cronológica muy útil, en la que da también el tipo de clima de las zonas.

Hay también otros trabajos en portugués que nos han parecido de gran interés, como así también los demás en español a los que no podemos referirnos.

El esfuerzo realizado por los editores de este volumen se ha visto plenamente satisfecho, dada la importancia de los escritores y sus trabajos aquí presentes.

SUSANA GONZÁLEZ DEL SOLAR

HEIZER, Robert F. y BAUMHOFF, Martin A.: *Prehistoric rock-art of Nevada and Eastern California*. XVIII + 412 pp. incluidas 24 láminas fotográficas. University of California Press. Berkeley-Los Angeles, 1962.

Lo mismo que en Sudamérica, la extensa zona montañosa occidental de los Estados Unidos es muy rica en arte rupestre, sobre todo petroglifos. En 1929 se publicó una obra clásica, *Petroglyphs of California and adjoining states*, por Julián Steward (Univ. of California Publications in Am. Archaeology and Ethnology, vol. 24 N° 2), con lo que se agregó una importante documentación a los trabajos pioneros de Garrick Mallery (en 4° y 10° Annual Report of the Bureau